

PARTICIPACIÓN CIUDADANA Y GESTIÓN DEL TERRITORIO: ANÁLISIS COMUNICACIONAL DEL PROYECTO DE MEJORA BARRIAL DE LA TOMA. TUCUMÁN, ARGENTINA

Debora Decima

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES TERRITORIALES Y TECNOLÓGICAS PARA LA PRODUCCIÓN DEL HÁBITAT (INTEPH, CONICET-UNT)

Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad Nacional de Tucumán (UNT); Licenciada en Ciencias de la Comunicación (UNT); Técnica Superior en Psicología Social (Instituto Superior de Psicología Social S. E. 1161 - "Dr. Enrique Pichón Rivière"). Actualmente me desempeño como Becaria Posdoctoral del CONICET, en el Instituto de Investigaciones Territoriales y Tecnológicas para la Producción del Hábitat (INTEPH). También formo parte del Equipo Territorial Urbano del Programa de Mejora Participativa del Hábitat (MHaPa), Servicio Técnico de Alto Nivel (STAN) del CONICET, mediante el cual realizo actividades de extensión a través del trabajo en territorio para la inclusión activa de la población en situación de vulnerabilidad en proyectos de mejora de la calidad de vida de los habitantes de la provincia de Tucumán.

Correo electrónico: decimaperiodista@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-6198-802X>

Recibido: 1 de abril 2026

Aceptado: 19 de junio 2026

RESUMEN

El proceso de conformación del aglomerado Gran San Miguel de Tucumán, al norte de Argentina, estuvo signado por profundas transformaciones socioeconómicas desde la década de 1960, especialmente a partir del cierre masivo de ingenios azucareros y la consecuente migración campo-ciudad. En este contexto, amplios sectores populares experimentan formas de inclusión precaria en la ciudad, atravesadas por la informalidad laboral, la exclusión y la estigmatización, lo que profundiza sus condiciones de vulnerabilidad y limita su participación activa en las decisiones que inciden en la gestión y regeneración de su territorio. Este artículo aborda las formas de organización y resistencia comunitaria en la construcción desigual del territorio, a partir del análisis del proyecto de

mejora barrial de La Toma, en Tucumán, Argentina, llevado a cabo por la comunidad junto a investigadores del CONICET y la Universidad, y técnicos de la Municipalidad. El análisis comunicacional del caso evidencia algunos puntos positivos respecto a la posibilidad de agenciamiento que ofrecen a la comunidad las metodologías participativas en relación al proceso de toma de decisiones sobre la producción y mejora de su barrio.

Palabras clave: Producción social del hábitat - Políticas públicas - Asentamientos informales - Participación comunitaria - Fragmentación urbana – Comunicación.

ABSTRACT

The process of shaping the Gran San Miguel de Tucumán urban agglomeration, in northern Argentina, was marked by profound socioeconomic transformations since the 1960s, especially following the massive closure of sugar mills and the resulting rural-to-urban migration. In this context, broad popular sectors experience forms of precarious inclusion in the city, shaped by labor informality, exclusion, and stigmatization, which deepens their conditions of vulnerability and limits their active participation in decisions that affect the management and regeneration of their territory. This article addresses forms of community organization and resistance in the unequal construction of territory, based on the analysis of the neighborhood improvement project in La Toma, in Tucumán, Argentina, carried out by the community together with researchers from CONICET and the University, and technicians from the Municipality. The communicational analysis of the case highlights some positive aspects regarding the possibility of agency that participatory methodologies offer the community in relation to the decision-making process concerning the production and improvement of their neighborhood.

Keywords: Social production of hábitat - Public policies - Informal settlements - Community participation - Urban fragmentation - Social Communication.

INTRODUCCIÓN

Al norte de Argentina se encuentra ubicada la provincia de Tucumán, situada en una región con elevados niveles de pobreza y exclusión (Bolsi y Paolasso, 2009). El Gran San Miguel de Tucumán (GSMT), aglomerado conformado por seis municipios, se caracteriza por su fragmentación urbana y por la proliferación de asentamientos donde se consolidan condiciones estructurales de exclusión. Durante el proceso de conformación del actual GSMT, las villas y asentamientos informales comenzaron a conformarse de manera

precipitada especialmente a partir de la migración campo-ciudad resultado del cierre masivo de los ingenios azucareros durante la década de 1960 (Pucci, 2014; Bolsi y Paolasso, 2009). Con el correr de los años se produjo una mayor concentración espacial de la pobreza, con estos sectores asentados en territorios caracterizados por deficientes condiciones materiales y de servicios, en zonas ambientalmente degradadas, con barrios populares que presentan una desconexión tanto física como simbólica con el resto de la ciudad. Las barreras urbanas y los prejuicios sociales profundizan el aislamiento de sus habitantes, quienes son objeto de criminalización y estigmatización (Boldrini, 2012; Cravino y Bachiller, 2020; Decima, 2022). Es entonces que, resultan incluidos precariamente en las metrópolis, sin posibilidad de participar activamente de las decisiones políticas de impacto en su medio cercano, excluidos del proceso de tratamiento de las problemáticas urgentes, y de la gestión y regeneración tanto física como simbólica de su territorio.

Es dentro de ese marco que interesa abordar los procesos de producción y mejora del territorio, con especial atención a experiencias que integren iniciativas gubernamentales con las formas comunitarias de habitar el espacio en los barrios populares. En ese sentido, este trabajo se propone analizar el proceso de desarrollo de un proyecto de mejora barrial, llevado adelante por el gobierno municipal de Tafí Viejo (GSMT), junto a la participación de las familias del barrio, e investigadores del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y la Universidad Nacional de Tucumán (UNT). A tales fines, el caso seleccionado es la experiencia de trabajo del proyecto urbano de mejora integral del barrio La Toma, ubicado en el sector de las yungas taficeñas, en la selva montana, al oeste del Municipio de Tafí Viejo, barrio que forma parte del Registro Nacional de Barrios Populares (RENABAP). Experiencia a partir de la cual se propone analizar los modos de participación y la construcción de sentidos de los actores intervinientes, en relación a la metodología desarrollada en el proyecto.

EL OBJETO DE ESTUDIO DE LA COMUNICACIÓN: LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

La perspectiva de abordaje de las ciencias de la comunicación se centra en el análisis de la vida cotidiana, entendida como el escenario principal de las relaciones sociales que constituyen la praxis del hombre y que se teje a través de vincularidades entre sujetos. Se trata aquí de recuperar una mirada más integral de la comunicación, entendida como condición esencial del ser humano que vive en comunidad, el cual se configura como un actor social en tanto genera redes y procesos de organización basados en intercambios conversacionales (Uranga, 2016). Intercambios a partir de los cuales se van procesando

identidades, valores, normas e intereses, que con el tiempo llevarán a la sedimentación y legitimación de saberes y poderes (Mata, 2024). De tal forma que, mediante esa producción colectiva de sentidos, se va constituyendo y construyendo la cultura que contiene al sujeto y que, al mismo tiempo, lo forja de manera característica. Comunicación en el sentido ontológico-moral -o antropológico-, constituyente de lo humano, es decir, como manera de ser de los hombres en el mundo (Schmucler, 1997). Por lo que la comunicación resulta un terreno privilegiado -un campo de batalla- para la construcción de sentidos del orden social. Es decir, como un terreno a partir del cual diferentes actores propondrán sus propios sentidos sobre ese orden, los cuales competirán entre sí para convertirse en hegemónicos (Mata, 2024).

Desde ese marco conceptual es que, es posible pensar la comunicación, sus saberes y sus técnicas, como un lugar de entrada y una herramienta imprescindible para analizar las prácticas sociales, desde un proceso metodológico que se base en la recuperación de derechos. Puesto que pensar la comunicación es también pensar lo político, en tanto atiende a las relaciones entre actores, sujetos en el marco de una comunidad de la sociedad, en un contexto socioeconómico determinado, en un espacio-tiempo específico (Uranga, 2016), en vías de la transformación social. Sin embargo, cualquier proceso de transformación que se piense requiere convergencia de intereses (política), convocación de voluntades (deseo), nuevas formas de comprender y ordenar la realidad (teoría), y que los actores involucrados puedan identificar qué tipo de decisiones pueden tomar y cuáles instrumentos están a su alcance para contribuir a los propósitos del proceso (instrumentos de acción y de participación) (Uranga, 2016). Es decir que, no basta con que un proyecto o programa que pretende mejorar la calidad de vida de los sujetos esté bien diseñado y financiado, es necesario que sea bien comunicado, que movilice voluntades y deseos. Puesto que en ocasiones -casi siempre-, los aspectos comunicativos y de movilización son generalmente olvidados en los proyectos de impacto en el territorio (Toro y Rodríguez, 2001).

Dentro de ese marco es que, el presente estudio aborda el territorio desde una perspectiva analítica que lo entiende como el resultado de una construcción social compuesta de diferentes discursividades, las cuales promueven ciertas acciones llevadas a cabo por parte de diversos actores (Uranga 2016). En el devenir de la vida cotidiana estas narrativas se convierten en prácticas sociales, objetos materiales y simbólicos, se tipifican, se materializan de manera palpable en el espacio geográfico, y a partir de allí la sociedad se organiza. Determinando roles, funciones y clasificaciones (Grimson 2011), operando en la

forma del sentir, el pensar y el hacer social (Quiroga, 2001), como así también en la forma de vivir y habitar el espacio geográfico (Haesbaert, 2014). Por ende, abordar, caracterizar y analizar el espacio comunicacional, en cualquier comunidad a trabajar, resulta esencial a la hora de abordar procesos de producción y mejora del hábitat. Puesto que la comunicación es un puente entre relaciones, es una forma de acción, su estudio debe basarse en el análisis de esa acción y en el carácter socialmente contextualizado de su condición. Es decir, se deben estudiar las circunstancias en que los individuos emplean el lenguaje en el curso de su vida cotidiana, bajo determinadas condiciones concretas de existencia, atendiendo a la espacialidad geográfica y la formas de habitar el territorio (Marafioti, 2010). Para Ortega Valcárcel (2000) el espacio es, ante todo, una noción vinculada a la dimensión humana. Esa dimensión implica que el espacio forma parte inherente de la práctica social. Así, el espacio se configura como una condensación de lo que se fue acumulando del pasado y la potencia del futuro (Haesbaert, 2014); surge como un producto de las relaciones de los seres humanos, un complejo entramado de redes, vínculos y prácticas (Massey, 2004). En este sentido, se puede ver al espacio geográfico como un conjunto de múltiples trayectorias, de conjunción entre lo natural y lo social (Haesbaert, 2019). Es entonces que, del espacio geográfico entendido como contenedor de relaciones sociales y culturales en un contexto histórico determinado surge la noción de territorio (Ortega Valcárcel, 2000). La dinámica de un territorio está integrada por un conjunto de elementos objetivos y subjetivos, materiales e inmateriales, construidos por los organismos sociales a partir de proyecciones colectivas e individuales. Estos elementos definen el territorio a partir de la existencia de un espacio geográfico en el cual un sujeto o un grupo social ejerce cierto dominio, una relación de poder, una calidad de poseedor o una facultad de apropiación.

A partir de los conceptos abordados anteriormente, es que el presente trabajo se propone realizar un análisis situacional comunicacional de una experiencia de mejora barrial, como parte de la política habitacional del municipio de Taíí Viejo, en el GSMT. Tomando como caso de estudio el proceso llevado a cabo en el barrio La Toma, con especial atención al conjunto de actores intervinientes, sus formas de vinculación, y las construcciones sociales resultantes. Aspectos que serán abordados desde tres perspectivas (Uranga, 2016): saberes-epistemológica, sentidos-comunicacional, incidencia-política.

CASO DE ESTUDIO: PROCESO DE MEJORA BARRIAL DE LA TOMA-TAFÍ VIEJO (GSMT)

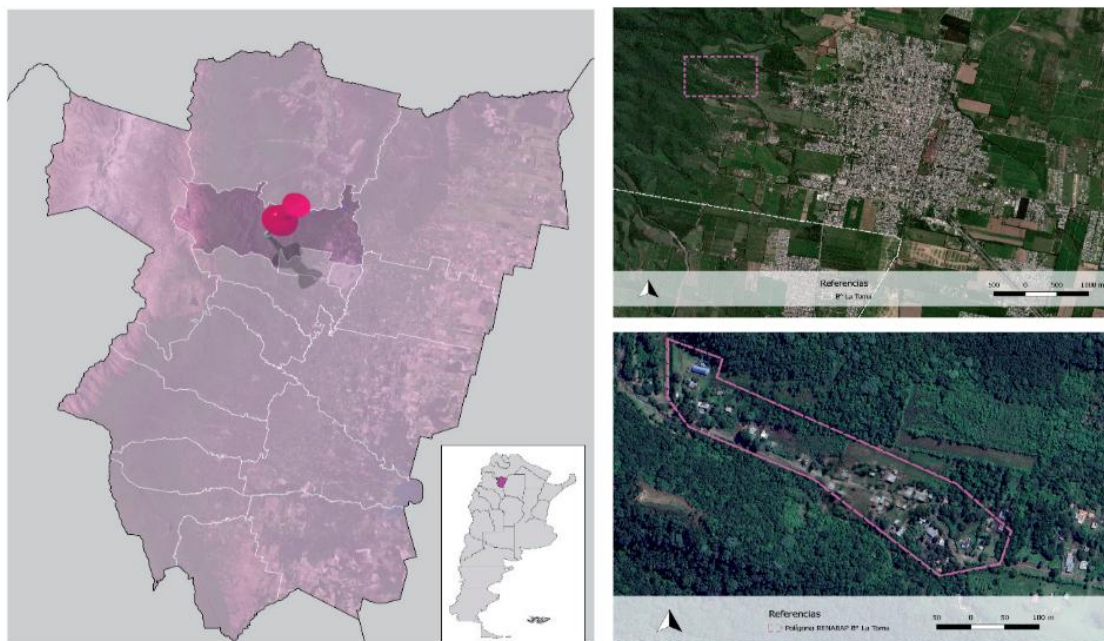
A los fines anteriormente planteados, el caso que se aborda en el presente artículo es el proceso de desarrollo del proyecto urbano del barrio La Toma, elaborado mediante metodologías participativas y una perspectiva sustentable, que pretende contemplar el diseño de un modelo de economía circular, colaborativo y articulado a la yunga pedemontana.

BARRIO LA TOMA

El barrio está ubicado al oeste del Municipio de Tafí Viejo, dentro de GSMT (ver figura 1), en el sector de las yungas taficeñas, en la selva montana. La Toma, conformado por cuarenta y cuatro familias, con una totalidad de cuarenta viviendas, forma parte del Registro Nacional de Barrios Populares (RENABAP)¹. La particularidad de este barrio popular es que se encuentra rodeado de fauna y flora silvestre local por su cercanía a los cerros (ver figura 2), aunque permanece distante del centro de la ciudad. A la vez que registra falta de accesibilidad y déficit de equipamiento público e infraestructura básica que complejizan las actividades diarias de la comunidad. Las vecinas y vecinos del barrio cotidianamente recorren grandes distancias a pie para llevar a sus hijos e hijas a la escuela, acceder a servicios de salud pública, realizar las compras diarias e incluso para acceder al mercado laboral (Cattáneo y Décima, 2023).

¹ En el año 2018 se sancionó la ley 27.453 que estableció el "Régimen de regularización dominial para la integración socio-urbana". En ella se declara de interés público el régimen de integración socio urbana de los Barrios Populares identificados en el Proceso del Registro Nacional de Barrios Populares (RENABAP). El registro realizado entre 2016 y 2019, se presenta como una herramienta para cuantificar condiciones estructurales de vida en los asentamientos y villas del país y se establece un régimen de regularización dominial para la integración socio urbana.

Figura 1. Ubicación del barrio La Toma, Tafí Viejo, GSMT.



Nota: Ubicación geográfica del barrio La Toma. Fuente: Instituto Geográfico Nacional e Instituto Nacional de Estadística y Censos. Secretaría de Integración Socio Urbana, Ministerio de Desarrollo Social. Autora: Cattáneo, 2023 (Cattáneo y Décima, 2023).

La experiencia objeto de estudio del presente artículo, inicia con el relevamiento socio habitacional y detección de principales problemáticas, llevado adelante por la Secretaría de Promoción Social y Desarrollo Inclusivo (Municipalidad de Tafí Viejo) entre los años 2021 y 2023, junto a técnicos y técnicas e investigadores del INTEPH y del Programa MHAPA² (CONICET-UNT). Proceso desarrollado a partir de la implementación de la técnica metodológica de elaboración de *mapas cualitativos*, con la participación de los pobladores del barrio. Tal proceso arrojó como resultado, los siguientes problemas barriales: calles intransitables; la desarticulación con el resto de la ciudad, que además se agrava por el nulo acceso al servicio de transporte público; la ausencia de alumbrado público, lo que profundiza la dificultad de transitar en determinados horarios; la falta de provisión de agua potable y la ausencia de equipamiento público como escuelas, guarderías o CAPS (centros de atención primaria de salud). El enfoque metodológico propuesto para la elaboración de la técnica de mapas cualitativos combina el desarrollo de

² El Instituto de Investigaciones Territoriales y Tecnológicas para la Producción del Hábitat (INTEPH), es una Unidad Ejecutora de doble dependencia (CONICET - UNT). Del cual forma parte el Equipo de Vinculación Tecnológica denominado Mejora del Hábitat Participativo (MHAPA), aprobado como Servicio Técnico e Alto Nivel (STAN-CONICET), un programa de extensión de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo que tiene por objetivo trabajar en la inclusión activa de la población en situación de vulnerabilidad por medio de diversos proyectos.

estrategias participativas con el uso de herramientas cualitativas, que permiten poner de manifiesto la dimensión subjetiva del espacio geográfico, desde la mirada de los actores sociales. Representación cartográfica de la realidad que permite la identificación de problemas, la planificación de acciones, la evaluación de avances y cambios, y la transformación social. Esta técnica fomenta la participación activa de la comunidad en el proceso de construcción y toma de decisiones

Figura 2. Zona de cascada y balneario del barrio La Toma



Fuente: Foto oficial del sitio web de la Municipalidad de Taí Viejo (2023).

Sin embargo, las yungas pedemontanas, como elemento natural que enmarca y da identidad al barrio, también significa un aspecto relevante en el desarrollo de sus vidas cotidianas. De allí se proveen de distintos recursos naturales, como leña, hojas, frutos, entre otros insumos. Además, durante la temporada de verano, en época de lluvias y crecida del río, el balneario de La Toma se convierte en un punto álgido de turismo local. Esto favorece la creación de micro emprendimientos que en temporada alta significan el sustento para muchas familias de la zona, quienes se organizan para dar respuesta a los requerimientos de los visitantes con puestos de comida, baños públicos, etc.

Luego de este proceso de relevamiento socio-territorial, con los resultados arrojados, se continuó con la elaboración de un ante proyecto urbano participativo del barrio, contemplando: diseño de espacios comunitarios de baja escala; diseño de equipamientos complementarios; estrategias de salvaguarda del bosque; diseño de propaganda de senderos y recorridos; entre otros aspectos que surgieron de los talleres participativos. Esta tarea estuvo coordinada por el equipo técnico del INTEPH (CONICET-UNT), el cual estuvo enmarcado además en el dictado de una materia de grado, bajo el formato de Práctica Social Educativa (2024), resultando una práctica curricular de extensión universitaria que adopta la modalidad Optativa, de manera tal de recibir estudiantes de las diferentes carreras de la UNT.

ABORDAJE METODOLÓGICO: SABERES Y SENTIDOS EN LA CONSTRUCCIÓN BARRIAL

A partir del marco conceptual desarrollado anteriormente a los fines del presente trabajo de investigación es que se propone realizar un análisis situacional, desde un abordaje metodológico comunicacional, del proceso de elaboración de un proyecto urbano de mejora integral barrial. El caso de estudio es la experiencia desarrollada en el barrio La Toma, ubicado en el municipio Taquí Viejo, en el GSMT, llevado adelante desde el gobierno municipal, desarrollado conjuntamente con técnicos del Conicet-UNT, y miembros de la comunidad barrial.

Para llevar adelante este análisis, se toma la propuesta metodológica presentada por Uranga (2016), elaborada a partir de un recorrido conceptual de diversos autores (Schmucler, 1997, Mata, 2024; Prieto Castillo, 2004; Massoni, 2007; Martín Barbero, 2018), donde se analiza la comunicación, la practica social, desde tres perspectivas: *saberes-epistemológica*, *sentidos-comunicacional*, *incidencia-política*.

De esta forma, lo primero que se abordará será la **1)- matriz cultural** del caso de estudio, entendida como “un esquema de la lógica de funcionamiento de un grupo o sector social (que puede incluir varios actores), su forma de encarar la transformación social. Una manera de entender (autodispositivo colectivo) que opera en cada grupo para caracterizar su percepción y su acción. Una forma de establecer la vincularidad entre la problemática específica y el escenario macro-social (no sólo las condiciones, sino las percepciones imbricadas unas con otras). Una manera de identificar saberes, intereses, necesidades y expectativas (Massoni, 2007). Para esto lo que se debe analizar es: a)- los sujetos que entran en relación: expectativas, saberes, intereses, necesidades; b)- la naturaleza de la relación: razones, roles, organización, ejercicio del poder; c)- las modalidades de

producción de sentido: productos, modos de producción, espacios, mediaciones; d)- la significación de las prácticas comunicativas: cultura, identidad, conductas.

Todo esto permitirá responder a una serie de preguntas que apunten a desarrollar el análisis desde las tres perspectivas mencionadas más arriba, a los fines de abordar la **2)- práctica social en clave comunicacional**: a. ¿Qué saberes genera la intervención en las prácticas sociales?, ¿dónde se observa?; b. ¿qué incidencia política?, ¿en qué se expresa?, ¿cómo se modifican los actores?; c. ¿cómo se expresa comunicacionalmente?, ¿cómo se significa?, ¿qué sentidos se producen?

1. Matriz cultural:

a- Sujetos (Actores):

- Expectativas
- Saberes
- Intereses
- Necesidades

b- Relación

- Razones
- Roles
- Organización
- Ejercicio del poder

c- Modalidades de producción de sentido

- Productos
- Modalidades de producción
- Espacios
- Mediaciones

d- Significaciones de las practicas comunicativas

- Cultura
- Identidad
- Conductas

2- Práctica social en clave comunicacional

a- Qué saberes

b- Qué incidencia

c- Cómo se expresa

Tal propuesta metodológica de análisis situacional persigue además los puntos de partida trabajados por Jaramillo (2012), a los fines de pensar una estrategia comunicacional que posibilite el desarrollo de procesos participativos comunitarios: 1- comprender cómo se comunican los actores y la sociedad (publico/interlocutores); 2- analizar cómo esos actores articulan imaginarios potentes de transformación de su realidad; 3- reconocer diferencias y escenarios de encuentro y participación en torno a un tema.

RESULTADOS

Es entonces que, como punto de partida se procede a abordar la lógica de funcionamiento del proceso de proyecto urbano para abordar la transformación social, es decir la matriz cultural (ver cuadro 1), analizando los actores, sus vínculos y relaciones, la producción de sentido, y las significaciones.

1- Matriz cultural:

a- Actores: los sujetos que entran en relación

Características de cada uno, la forma como se relacionan y dentro de qué ámbito. La forma cómo se constituyen los actores.

Cuadro 1: Matriz cultural del proceso del proyecto de mejora barrial de La Toma

MATRIZ CULTURAL			
ACTORES			
	Comunidad	Equipo técnico Municipalidad	Equipo técnico INTEPH
Expectativas	Solucionar los problemas del barrio	Trabajar junto a los vecinos los problemas del barrio, delimitado sobre cuales poder actuar	Poder sostener en el tiempo y el espacio el proceso de trabajo junto a la comunidad, y la Municipalidad, para la elaboración de un ante proyecto urbano de mejora del barrio
Saberes	Saberes populares relacionados al cuidado o utilización de la flora y fauna de la zona	Saberes técnicos relacionados a burocracia y administración habitacional	Saberes técnicos relacionados a formas de participación comunitaria, relevamientos y abordaje de problemas socio-habitacionales-ambientales
Intereses	Solucionar los problemas que afectan el desarrollo de la vida cotidiana en el barrio	Determinar prioridades respecto a los problemas a abordar y elaborar un plan de posibles soluciones viables (ante proyecto urbano)	Trabajar junto a la comunidad los problemas materiales y simbólicos del barrio. Diseñar un proyecto de barrio soñado a futuro
Necesidades	Materiales y simbólicas (conexión de agua, pavimento, luz, transporte público, acceso a	Abordar los problemas urgentes, bajo el presupuesto disponible	Llevar a cabo el abordaje de un proceso comunitario en territorio

	salud, trabajo, entre otras)		
--	------------------------------	--	--

Nota: elaboración propia en base al trabajo de campo (2023).

Actores:

- **Comunidad:** se trata de un grupo de vecinos y vecinas que participan habitualmente de las distintas actividades que se proponen desde afuera en el barrio. Estas personas, motivadas por su interés en el progreso y mejora del barrio, han desarrollado en el tiempo un vínculo con el equipo técnico de la municipalidad, por lo que no solo resultan referentes para el actor estatal, sino además se han constituido como interlocutores válidos a la hora de desarrollar proyectos en el barrio.
- **Equipo técnico Municipalidad:** se trata de un equipo de trabajadoras de la municipalidad que llevan adelante trabajo territorial y administrativo, con lo cual tiene a su cargo, entre otras tareas, entablar y sostener un vínculo con la comunidad de forma tal que les permita conocer de primera mano las necesidades del barrio, como así también las posibles respuestas a tales problemáticas, teniendo en cuenta el sentir y el pensar de la comunidad. Debido a la naturaleza del objeto del vínculo, de resolución de necesidades, en ocasiones la relación se torna conflictiva en tanto y en cuanto se logra dar respuestas positivas, o no, a los reclamos de la comunidad. Sin embargo, el equipo técnico ha logrado sostener el vínculo en el tiempo, por lo cual es posible sobreponerse a los conflictos menores, en pro de resoluciones mayores.
- **Equipo técnico INTEPH:** este equipo comenzó a trabajar en el barrio a partir del contacto establecido con la Municipalidad de Tafí Viejo (año 2018), con la cual vienen llevando adelante procesos de relevamiento socio habitacional y mapas cualitativos participativos en distintos barrios populares del municipio, como parte de un proyecto más grande de mejora urbana integral. El equipo viene trabajando en La Toma hace más de tres años, por lo cual ha podido desarrollar y sostener en el tiempo y el espacio un vínculo habilitante con la comunidad, que le permite llevar adelante procesos participativos.

b- La naturaleza de la relación

¿Cómo es la relación?, ¿sobre qué base se establece?: razones y naturaleza del vínculo, formas de ejercicio del poder, roles, modos organizativos.

La relación entre los actores que participan de este proceso comenzó a desarrollarse hace más de cinco años atrás (2021), cuando desde la Municipalidad de Tafí Viejo emprendieron un proceso de abordaje comunitario en la zona de La Toma. Esto les permitió no solo conocer a los vecinos y vecinas del barrio, sino, además, comenzar a conocer de primera mano las principales problemáticas y necesidades irresueltas relatadas por la propia comunidad, en vías de encontrar respuestas. De esta manera, los técnicos y técnicas del Estado lograron sostener constantes de tiempo y espacio, que fueron fomentando la construcción del vínculo habilitante, proceso en el cual además pudieron desarrollar un feedback y generar un sentimiento de confianza. Con esta base de trabajo en territorio junto a la comunidad, y con el objetivo de llevar adelante un proceso integral de mejora barrial, desde la Municipalidad se contactaron con el equipo técnico del INTEPH, con experiencia en abordaje territorial y en el desarrollo de procesos participativos junto a las comunidades, quienes en ese marco vienen trabajando en La Toma desde hace más de tres años. En este caso ambos actores, tanto el Estado representado por el equipo técnico de la Municipalidad, como la academia y el sistema científico representado por el equipo técnico del INTEPH, comparten la metodología de trabajo basada en la promoción de procesos participativos. Donde la base fundamental de cualquier acción que se piense sobre el territorio, debe ser pensada junto a, condición excluyente, las personas que habitan ese espacio geográfico. Fomentando espacios de encuentro con los y las vecinas, generando las condiciones necesarias que faciliten su participación, donde se puedan escuchar sus opiniones e ideas, no solo respecto a la dimensión material de habitar esos espacios, sino, además, la dimensión simbólica de lo que significa para ellos el desarrollo de la vida cotidiana en ese hábitat. Respecto a las formas de ejercicio del poder, los roles y los modos organizativos, lo que en estos espacios de taller se fomenta es la participación activa de la comunidad, por lo que la presencia de los equipos técnicos resulta fundamental para garantizar el encuadre de la actividad y la circulación de la palabra. Sin embargo, resulta necesario destacar que el rol técnico en el barrio plantea al inicio una disputa en de saberes (técnico/popular), lo que determina cierta relación de poder entre quienes llegan desde afuera del barrio

y quienes habitan cotidianamente ese espacio. En tal sentido, es sumamente necesario discutir al inicio del proceso junto con la comunidad la disposición de tales roles, bajo la confirmación de que los investigadores y técnicos barriales no están allí para cuestionar o desestimar los aportes de la comunidad, sino, por el contrario, tomar las ideas y anotar todas las intervenciones de los presentes, propiciando la circulación de la palabra, la participación y la puesta en valor de los saberes populares.

c- Modalidades de producción de sentido

¿Cuáles son los productos comunicacionales y culturales resultantes de las relaciones establecidas? ¿cuáles son los modos de producción de tales productos? En este apartado interesa abordar los espacios de emisión y recepción a través de los cuales se desarrollan las mediaciones tecnológicas, sociales, pedagógicas y culturales entre los distintos actores.

Esos espacios de encuentro entre los distintos actores, convocado desde la Municipalidad, a cargo del equipo técnico del INTEPH, se desarrollan bajo la modalidad de talleres, mediante la propuesta metodológica de mapas cualitativos, realizados en el barrio. Se trata de una actividad donde, con el acompañamiento del equipo técnico, la comunidad va describiendo los principales problemas del barrio, especificando qué no les gusta, qué quisieran mejorar, cómo lo podrían mejorar, qué sí les gusta del barrio, y cómo sería el barrio ideal, entre otros ejes disparadores. Las ideas son anotadas en una lista plasmada en afiches exhibidos a la vista de todos los participantes, además de marcaciones o precisiones señaladas en un mapa del barrio (imagen satelital), lo cual les permite espacializar todo aquello que se imaginan. Es decir, poder ordenar en el territorio las representaciones y los imaginarios compartidos. Todo lo que resulta de este taller a partir de la participación de la comunidad, es trabajado por el equipo técnico del INTEPH en la elaboración de cartografía y una base de propuestas, para ser presentadas nuevamente ante la comunidad, criticadas, y retrabajadas por los y las vecinas. Este proceso se repite algunas veces más, a fin de encontrar el consenso entre comunidad y equipos

técnicos respecto a un proyecto urbano de mejora barrial viable.

d- La significación de las prácticas comunicativas

La propuesta metodológica llevada a cabo por los equipos técnicos, aún con aspectos a mejorar, permiten obtener rasgos culturales que conforman la identidad del barrio, pues no solo se habla del espacio geográfico material sino además de cómo habitarlo, a partir del encuentro entre los imaginarios de los diferentes vecinos y vecinas, pero también en ese ida y vuelta entre técnicos y comunidad, entre saberes técnicos y saberes populares. En procesos de vinculación tecnológica, con el objetivo de desarrollar una visión crítica e instrumentada respecto a la producción integral de procesos comunitarios participativos anclados en territorio, con visión a futuro respecto a la incidencia en la política pública.

2- Práctica social en clave comunicacional:

A partir del análisis que se viene desarrollando, es posible avanzar sobre el abordaje de las prácticas sociales que constituyen dicho proceso, en clave comunicacional, con el objetivo de delimitar qué saberes se trabajan, qué incidencia producen, y cómo se expresa esto.

a- ¿Qué saberes genera la intervención en las prácticas sociales?, ¿dónde se observa?

La intervención apunta a tecnificar los saberes populares. Es decir, tomar aquello que las familias del barrio conocen, piensan y hacen, y ofrecer un esquema de organización de las acciones y visiones. Lo que se intenta es que aquello que ya producen, en este caso en relación a emprendimientos en concordancia con el contexto, se introduzca en un circuito eco-productivo y les genere más ganancias y puestos de trabajo. Que lo autogestionado tenga un marco, una estructura, que les permita crecer económicamente, y así mejorar las condiciones de vida de las familias, en armonía con las mejores del barrio (infraestructura, equipamiento comunitario).

b- ¿Qué incidencia política? ¿En qué se expresa? ¿Cómo se modifican los actores?

En este caso la incidencia política puede leerse en relación a la posibilidad que el proceso ofrece a las familias del barrio a constituirse como un actor trascendental

en la construcción de las políticas públicas, a partir de compartir sus saberes y sentires. Apelando a un real proceso de participación, que toma en cuenta el tiempo y el espacio de los vecinos y vecinas, donde aquello que se piensa (y construye) para el barrio parte del análisis y la crítica reflexiva de las familias. Se expresa en asambleas y talleres llevados a cabo por parte de la municipalidad con los vecinos, cogestionados por el equipo técnico del INTEPH. Y se materializa en una carpeta técnica, que contiene las posibles ideas de un proyecto urbano barrial. De esta manera los actores se modifican en su capacidad de agencia, trascendiendo el rol de meros vecinos, a gestores de las políticas de incidencia en su entorno, en la mejora de su territorio, que, lejos de modificar o cuestionar, alienta y respeta sus formas de habitar el espacio.

c- ¿Cómo se expresa comunicacionalmente?, ¿cómo se significa?, ¿qué sentidos se producen?

Comunicacionalmente, el proceso de co-construcción de ideas se establece mediante el formato de asambleas barriales, que permite el encuentro entre los diferentes actores: comunidad y equipos técnicos. E intercambiar ideas. La escucha y la circulación de la palabra resulta fundamental, no solo entre los tres grupos de actores, sino incluso hacia el interior de cada grupo, por ejemplo, el dialogo -o discusión- entre los mismos vecinos sobre aquello que pretenden para mejorar su barrio. Cada vecino significa, da sentido al mundo y las formas de habitarlos, de acuerdo a su experiencia, no solo de vida cotidiana del barrio, sino además del vínculo que viene llevando hace tiempo con los otros actores. De allí que, participe más o menos, si esa experiencia previa fue positiva o negativa con la municipalidad y el Estado en general, de si confía o no en ellos y los demás equipos técnicos que llegan al barrio desde afuera.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Desde las perspectivas conceptuales utilizadas en el artículo, se entiende que la comunicación es resultante de la producción de sentidos, por tanto, queda claro que no pueden desarrollarse procesos comunicativos sin un proyecto y una planificación que organicen tales sentidos. Puesto que, como afirma Jaramillo (2012), la comunicación tiene una razón de ser y un propósito en sí misma, por fuera del cual no existen posibilidades de pensar e imaginar proyectos que se propongan mejorar las interacciones entre los individuos, ampliar los espacios de negociación y concertación, construir visión compartida,

consolidar identidades, y hacer de la comunicación un factor de articulación, crecimiento y desarrollo. Y es precisamente en ese sentido que, la comunicación aparece anclada a la noción de participación democrática, puesto que debe orientarse a garantizar que los diferentes sectores puedan hacer competir sus intereses, sus mensajes y sus símbolos, en igualdad de oportunidades, dentro del universo de intereses, de mensajes y de símbolos que tramita la sociedad (Toro y Rodríguez, 2001).

El análisis situacional del caso que se desarrolló brevemente en este trabajo, evidenció algunos puntos positivos respecto a la posibilidad de agenciamiento que ofrece a la comunidad en relación al proceso de toma de decisiones sobre la producción y mejora de su barrio, es decir, entenderse como *comunidad de sentido*. Evidenciando que, a la hora de comprender cómo se comunican los principales actores, se destaca el abordaje territorial de los equipos técnicos, cuya base metodológica se fundamenta en la participación comunitaria. Esta medida busca garantizar la viabilidad, legitimidad y aplicabilidad de propuestas urbanas que no dependen exclusivamente del sector gobernante y/o técnico, sino que asumen a la población como principal destinatario y ejecutor de las acciones referidas a la producción del hábitat. En ese sentido, desde el equipo técnico del INTEPH se asume que la *participación en la producción del hábitat* es un proceso mediante el cual se emprende la mejora del hábitat –tanto tangible como intangible– de un grupo o comunidad a partir de la iniciativa vecinal. Donde la participación debe ser, entonces, un ejercicio activo y sostenido en el tiempo mediante ámbitos y prácticas apropiadas y transformadoras, por medio de las cuales se construyen vínculos interpersonales capaces de mantener el predominio de la integración comunitaria sobre la fragmentación. Por otro lado, respecto a cómo esos actores articulan imaginarios potentes de transformación de su realidad, tales ámbitos y prácticas apropiadas facilitaron a la comunidad la posibilidad de trabajar la auto-afirmación, la expresión de un sentido propio respecto a su barrio y las formas de habitarlo, encontrando en la figura de los técnicos reconocimiento y validación. Esto permite a los sentidos de la comunidad, convivir y pervivir entre otros sentidos respecto al barrio, dentro del universo simbólico, en un constante interjuego entre los saberes populares y los saberes técnicos. De tal forma que, es posible reconocer diferencias y escenarios de encuentro y participación en torno al proyecto de mejora barrial, donde los vecinos y vecinas se encuentran de manera estratégica para encontrar respuesta frente a la necesidad de mejores condiciones de vida y de transformación social. En ese proceso, la comunicación y el hábitat son dimensiones protagónicas que configuran una forma específica de producir comunicación, la

comunicación popular, que se transforma en una dimensión motora y de visibilización de los sentidos propios contruidos propios construido por lo subalterno.

Bibliografía

BOLDRINI, P. (2012). Producción participativa del hábitat popular en el área metropolitana de Tucumán. [Tesis doctoral, sin publicar]. Universidad Nacional de Tucumán.

BOLSI, A. y PAOLASSO, P. (Comps.) (2009). Geografía de la pobreza en el norte grande argentino. IIGHI/PNUD/ISES.

CATTÁNEO, C. M., & DECIMA, D. L. (2023). La producción de sentido en torno a la organización del cuidado en barrios populares del Gran San Miguel de Tucumán, Tucumán-Argentina. *Astrágalo. Cultura De La Arquitectura Y La Ciudad*, 1(33-34), 327 a 351. <https://doi.org/10.12795/astragalo.2023.i33-34.17>

CRAVINO, C. y BACHILLER, S. (2020). Representaciones geográficas y estigmatización de asentamientos populares en Buenos Aires y Comodoro Rivadavia. *Cuadernos de la Facultad de Humanidades y Cs. Sociales*, (57), 41-72.

DECIMA, D. (2022). Procesos de comunicación en la producción del hábitat popular del Gran San Miguel de Tucumán durante el período 2003-2005. [Tesis doctoral, inédita]. Universidad Nacional de Tucumán.

DEL CASTILLO, A. (2012). Pobreza y 'cartoneo' en un barrio periférico del Gran San Miguel de Tucumán. *CUADERNOS FHyCS-UNJu*, (41), 249-271.

GRIMSON, A (2011). Los límites de la cultura. Críticas de las teorías de la identidad. Siglo Veintiuno Editores.

HAESBAERT, R. (2014). Lógica zonal y ordenamiento territorial. *Revista Cultura y Representaciones sociales*, 8 (16), 9-29.

HAESBAERT, R. (2019). Muros como tecnologías y dispositivos territoriales de control. *Punto Sur*, (1), 81-103. <https://doi.org/10.34096/ps.n1.6914>.

JARAMILLO, J. (2012). Propuesta general de comunicación pública. *SMBR: VOL. 3(2)*, pp. 1-17. Universidad Externado de Colombia, Bogotá – Colombia.

MARAFIOTI, R. (2010). Sentidos de la comunicación. Teorías y perspectivas sobre cultura y comunicación. Editorial Biblos.

MARTIN BARBERO, J. (2018). La palabra y la acción. Por una dialéctica de la liberación. Editorial Javeriana. Bogotá. pp. 91-116.

MASSEY, D. (2004). Lugar, identidad y geografías de la responsabilidad en un mundo en proceso de globalización. Treballs de la Societat Catalana de Geografia, (57), 77-84.

MASSONI, Sandra. "Estrategias. Los desafíos de la comunicación en un mundo fluido. Homo Sapiens Ediciones, Rosario, Argentina, 2007.

MATA, M. y CÓRDOBA, M. Ciudadanía comunicacional. En DE CHARRAS, D., KEJVAL, L. y HERNÁNDEZ, S. (Coord.) (2024), Vocabulario crítico de las ciencias de la comunicación. Taurus, Buenos Aires, pp.75-79

ORTEGA VALCÁRCEL, J. (2000). Los horizontes de la Geografía. Teoría de la Geografía. Editorial Ariel S. A.

PRIETO CASTILLO, D. (2004), Gestión de la comunicación. Una práctica en medios de condicionamientos. En línea:
https://taoppcomunicacion.weebly.com/uploads/6/9/3/8/6938815/prieto_castillo_gestion_de_la_comunicacion.pdf

PUCCI, R. (2014). Historia de la destrucción de una provincia. Tucumán 1966. Imago Mundi.

QUIROGA, A. (2001). Enfoques y perspectivas en psicología social; desarrollos a partir del pensamiento de Enrique Pichón-Rivière. Ediciones Cinco.

SCHMUCLER, H. (1997) Memorias de la comunicación. Buenos Aires: Biblos, Steiner, G. (2001) La muerte de la tragedia. Buencos Aires: Siruela

TORO, J. B. y RODRÍGUEZ, M. (2001). La comunicación y la movilización social en la construcción de bienes públicos. Departamento de Integración y Programas Regionales Instituto Interamericano para el Desarrollo Social. BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO. Serie de Documentos de Trabajo I-25.

URANGA, W. (2016); Conocer, transformar, comunicar. Editora Patria Grande, Buenos Aires.

VILLAMAYOR, C. (2014). Disrupción, comunicación y emancipación. *Oficios Terrestres*, (31), 49-59.